EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XLVII — DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA — NUM. 13570

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En la PENÍNSULA: Un mes, 1'50 ptas.—Tres meses, 4'50 id.—EXTRANJERO: Tres meses, 10 id.—Las suscripciones se contarán desde 1.° y 16 de cada mes.—La correspondencia á la Administración.

REDACCION Y ADMINISTRACIÓN, MAYOR, 24

JUEVES 14 DE FEBRERO DE 1907

CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París: Mr. A. Lorette, 14, rue Rougemont; Mr. J. Jonas, 31, Faubourg-Montmartre.

Problemas generales

ALCOHOLISMO Y DESNUTRICIÓN

Los extraordinarios progresos hechos por el alcoholismo en los últimos años y el peligro que éste constituye para la conservación de la raza, han sido causa de que varios senadores y diputados franceses se hayan unido para constituir un grupo antialcohólico, encargado de velar por la salud pública, estudiando y proponiendo las reformas que tiendan á disminuir esta plaga social.

Varios de los más entusiastas miembros de este grupo han visitado á M. Clemenceau, proponiéndole las medidas que á este efecto consideran urgentes y que consisten en la limitación del número de tabernas, en la prohibición del ajenjo y sobre todo en la aplicación de las leyes existentes. El presidente del Consejo se congratuló de la iniciativa y prometió coadyuvar á la acción del grupo antialcohólico.

En Argelia, la lucha contra el alcoholismo data de 1901, año en el cual se dió un decreto prohibiendo en los Municipios la existencia de más de un establecimiento de bebidas por cada 300 habitantes europeos, y el que determinadas personas, como los mineros y los que hubiesen sufrido ciertas condenas, pudieran abrir esta clase de establecimientos. El decreto produjo, entre otros resultados satisfactorios, la disminución en un tercio del número de tabernas.

Y en Suiza, el día 31 del mes pasado se presentó al Consejo federal una petición firmada por 168 341 ciudadanos suizos, en la cual se solicita que se prohiba en absoluto la fabricación importación y venta del ajenjo en todo el territorio de la Confederación Helvética.

En España causa también grandes estragos el alcoholismo, no ya porque el vicio esté tan desarrollado como en otros países, sino principalmente porque sus efectos desastrosos vienen á herir organismos míseros y desnutridos.

No ha entrado aún en la conciencia nacional de nuestro pueblo como problema de alta transcendencia, el de la miseria fisiológica de nuestra raza.

Y sin embargo, va adquiriendo tanta intensidad que, de continuar en la progresión creciente de ahora, se impondrá como cuestión de resolución inaplazable, si no se quiere ver agotada y consumida una raza fuerte, inteligente y nerviosa.

Compleja, como pocas esta cuestión, las principales causas que la acrecen son la falta de higiene y la desnutrición.

Ambas constituyen á su vez otros problemas, en los cuales tiene ya puesta la atención la opinión pública, aun cuando hasta ahora poco ó muy poco se haya hecho para resolverlos, ni oficial ni particularmente.

La sanidad, la higienización de los alimentos y de las viviendas, juntamente con la abundancia de trabajo remunerador que permita, á más de reponer el desgaste diario, fortalecer el cuerpo, son hoy en nuestro país verdaderos ideales en cuya realización nunca será mucho el esfuerzo que se emplee por lo mismo que traería por consecuencia vida próspera y progresiva.

ESTADÍSTICA SANITARIA

ESPAÑA É INGLATERRA

Interesa á nuestra región el conocimiento de la estadística comercial entre España é Inglaterra, porque en ella se producen muchos de los artículos que aquella poderosa nación nos consume. En la región aragonesa hay cierta ignorancia en este punto. Se cree, acaso por el contacto con Francia que este es el país consumidor de España y por eso se estudian con preferencia sus tarifas y cuanto atañe á las relaciones comerciales, entendiéndose que Francia es nuestro mercado.

De aquí los temores exajerados que se manifiestan, cada vez que el país vecino, defendiendo su producción, eleva las tarifas.

Sin quitar nosotros importancia al mercado francés, queremos nosotros que nuestra región al igual de otras españolas, se penetre de la realidad, de las verdaderas orientaciones de nuestra exportación y conozca la importancia del mercado inglés, donde no sólo enviamos, como muchos equivocadamente piensan mucho hierro, cobre y otros productos de la minería, sino muchísimos agrícolas que nuestra región con abundancia produce.

A la vista tenemos la última memoria de la Cámara de Comercio española de Londres detallando nuestra exportación en el último año, cuya estadística ha sido escrupulosamente comprobada que es el de 1905.

Nuestra exportación alcanza la enorme suma de 12.858.631 libras esterlinas, ó sea unos 346 millones de pesetas. Se ve pues que Inglaterra es hoy el principal mercado español.

Pero lo que nos interesa hacer constar es el consumo de muchos productos agrícolas que se producen en Aragón, consumo que cada día tiende á aumentar y que puede aprovechar esta región como fuente de su riqueza, si sabe presentarlos y explotar tan gran mercado.

Aparte los minerales y las naranjas, exportamos á Inglaterra vinos blancos y tintos por valor de más 22 millones de ptas.; uva por 13 millones; pasas por 12; cebollas por 11 y por cantidades que varían entre cinco y 10 millones de pesetas, frutas frescas y secas, espartos, almendras, aceites de olivo, tomates, patatas, etc.

Todo esto y de muy buena calidad lo produce nuestra región. Buscando tan importante mercado, puede fomentar su agricultura.

Persiguiendo un ideal

La riqueza forestal en España

Nuestro ideal sería ver repoblados y en producción todos nuestros montes. Cuando tal sucediera habría llegado para España la plenitud de los tiempos, la santa pascua de su generación. Así, pues, caminando en pos de un ideal que tan arraigadamente sustentamos, hemos de dar cabida en las columnas de EL ECO DE CARTAGENA á cuantas ideas, opiniones y comentarios sirvan para su propaganda y difusión.

***

Un jurisconsulto de vasta cultura, un cerebro nuevo de ideas amplias y regeneradoras, el fiscal de la Audiencia de Zaragoza don Julio Junseca, ha dado una notable conferencia sobre el tema que sirve de subtítulo á estas líneas, en la Academia Calasancia, y luego, para hacerla más difusiva, la ha recogido en un folleto, por el cual hemos tenido conocimiento de ella.

Se extiende el Sr. Junseca, en las opiniones científicas generalmente admitidas sobre la acción beneficiosa del arbolado en el clima y en el estado higrométrico de los terrenos destinados á la agricultura.

Otro efecto simplemente mecánico es el de oponer con los árboles un obstáculo á la impetuosidad de los torrentes, engrosados por la nieve fundida de los torrentes, engrosados por la nieve fundida y por las lluvias; lo que hace de imprescindible urgencia la repoblación de las cabeceras y de los márgenes de nuestros ríos que más frecuentemente dan lugar á inundaciones, y para que sean útiles las obras hidráulicas que se emprendan y no se repita el caso del pantano de Lorca, cuyos muros de contención fueron destruídos por una riada, ó los de Puente y Valdeinfierno, cegados por el fango y acarreo del río que los llenaba.

A este propósito cita el referido señor Junseca, la opinión del profesor de Geografía de la Universidad de Tiburgo, Mr. Bruhnes, reconocido como una eminencia en cuestiones hidráulicas, quien después de estudiar la cuestión sobre el terreno se manifiesta radicalmente opuesto á la política hidráulica en España, si no va precedida y completada por una amplia política forestal.

Además, se importan en España, y por término medio entre los últimos años, cincuenta y seis millones de pesetas en maderas de construcción; siendo así que tenemos tanto terreno baldío donde fácilmente se darían especies arbóreas en cantidad, no sólo para cubrir las necesidades de nuestra industria maderera, sino hasta para convertirnos en exportadores de un artículo cuyo precio ha de subir mucho según se note su escasez en Europa.

Afirma el ilustre conferenciante que la empresa de la repoblación de los montes por el Estado es fácil económicamente, acudiendo para obtener recursos á un empréstito, cuya justificación es indudable ya que los árboles que se planten son siempre una riqueza.

También es preciso que el Estado atienda mejor á los servicios forestales, pues se da el caso de que Prusia, con la mitad de montes que nosotros, consignaba en su presupuesto de 1905, más de quince millones de pesetas para repoblación y explotación de los montes, mientras que por iguales conceptos figuraba en el presupuesto español, ¡600.000 pesetas! El resultado es que mientras el Estado prusiano obtiene de beneficio en sus montes cuarenta y nueve pesetas por hectárea, aquí no llega á dos pesetas.

Alude por último en su folleto, el Sr. Junseca, á la acción de los particulares, aplaudiendo el sentido de varias disposiciones oficiales que tienden á estimularla con premios en metálico.

Pero, lo principal es, —y esto hemos de perseguir en EL ECO— la difusión de la cultura para que las gentes comprendiendo los beneficios del arbolado, lo consideren como un amigo del hombre y como una riqueza que como obra nacional estamos obligados á preparar á las generaciones futuras.

VARIEDADES

LOS GENIOS DE 1906

¡Los años se van! dicen poetas y oradores, lúgubre tañido, doctas inscripciones y cánticos fúnebres. ¡Los genios se van! exclamamos nosotros al ver cómo desaparecen con las ondas del tiempo las lumbreras del progreso científico, artístico, industrial y literario. El año de 1906 cruzó por el mundo al ruido con las máquinas electrostáticas para rayos X, radiografía, electroterapia, cañones rayados, intramarinos, etc... en crisálida que, despertando de su largo sueño, animado por una existencia nueva, rompe su capullo para desplegar al cielo, sobre las alas del arte, hasta las cumbres del saber humano, y entre tardas decaídas y de sufrimiento. En el brillante número de gran magnitud en el saber científico, sus nombres, aunque la desgracia fué siempre compañera del ingenio, vivirán grabados en el mármol, en el bronce y en la memoria de las futuras generaciones.

Mr. Nicola Tesla, desde su torre de Wardencleyff, en Long Island, envía oscilacions eléctricas á través de la tierra.

Un teniente del ejército ruso, inventó el teléfono sin alambres.

Mr. Emer A. Burlinganie, inventó el más perfecto telégrafo sin hilos.

Gardiesky y Dasiasky, sabios rusos, inventaron dos lámparas que á gran des distancias reproducen cantos, músicas y palabras de un modo más perfecto que el fonógrafo.

El P. Félix del Valle Berlanga puso en práctica la telegrafía fonográfica. Con este descubrimiento puede transmitirse un discurso de 300 páginas en tres minutos.

El profesor de Física del Seminario de Barcelona, presentó, de nueva creación, á la Academia de la Ciudad Condal, un perfecto microfono.

Don Manuel Galcerán Tolsá, mecánico de Barcelona, inventó el aparato de San Francisco. Este aparato avisa con admirable precisión la proximidad del desprendimiento é inflamación del grisú en las minas, de humo de incendio en casas, talleres, fábricas, y buques.

Mr. Charles Kunzel, ingeniero de Nueva York, descubrió una fuerza motriz, que permitirá á los trasatlánticos recorrer el trayecto de América á Europa en cuatro días.

Mr. Lewis Nixon inventó una nueva máquina naval, un antisubmarino.

En el Havre, Sena inferior, se hicieron pruebas de un potentísimo explosivo, ante el cual son inútiles los blindajes de los más fuertes, acorazados.

En Portmouth botaron al agua, el acorazado «Dreadnouth» última expresión en la ingeniería naval cuyo secreto de construcción se oculta; reune velocidad, fuerza y poder ofensivo equivalente á tres de los actuales acorazados.

Don Leandro Torres Quevedo inventó el Telekino. Este aparato, desde tierra, dirige una embarcación en cuantas direcciones se quiera.

Un ingeniero de Berlín, solicitó patente de invención por el uso de un automático que evitará, por medio de la telegrafía, sin hilos, los choques de los barcos en el mar, en caso de niebla.

Edison demostró que un automóvil con una batería de 21 células, que valdrá 200 pesos, puede viajar durante quince años recorriendo una distancia de cien millas sin necesidad de reparaciones.

El aereonauta, Sr. Fernández Duro, ganó el premio internacional de la «Copa de los Pirineos», recorriendo 700 kilómetros en catorce horas, desde Pau (Francia) hasta Granada, en su globo Cierva.

Mr. Jenkins inventó el medio por el cual los trenes pueden dejar y recoger pasajeros sin pasar por las estaciones.

LOS PRIMEROS HOMBRES EN LA LUNA 60

operado. Comprendía lo que era aquello, pero esto no impidió que me sometiera un rato inesperable. Estábamos incomunicados con toda gravitación exterior; es decir, que el bruñiz de escoria impedía que el resto del universo ejerciese acción atractiva sobre nosotros; de suerte que todos los objetos contenidos dentro de la esfera que constituía nuestro mundo eran los que se atraían unos á otros. Por consecuencia, todo lo que estaba fijo á las paredes de la bola caía (lentamente, á causa de su ligereza de su masa) hacia el centro de gravedad de nuestro mundo en miniatura, cuyo centro de gravedad se hallaba cerca del centro de la esfera, pero un poco más próximo hacia el que hacía Cavor, á causa de mi mayor peso.

—Debemos volvernos—dijo Cavor, permaneciendo apoyado con espalda para estar más cómodo, y con los objetos que constituyen nuestro equipaje flotando á nuestro alrededor.

Así lo hicimos, y con dolor aseguro que era la sensación más extraña que se puede sentir al estar así flotando en el espacio.

Al principio la impresión es desagradable, por lo extraño; pronto nos vence el horror nuevo, desagradable, pero vigoroso, y sobre todo muy estimulante.

La sensación más próxima que en la tierra se podría experimentar sería, creo yo, reposar sobre un lecho de plumas que fuese muy grueso y muy

BIBLIOTECA DE EL ECO DE CARTAGENA 37

mucho más que [illegible] después de todo, [illegible] tan lejos [illegible] hubiera sido por el temor de [illegible] encontrar bolsas [illegible] salir.

Pero sucedió, dije, [illegible] ligeramente [illegible] algo [illegible] palpa que [illegible] ción [illegible] mundo [illegible] tanto [illegible] diosos.

—Cavor—dije en medio de la obscuridad [illegible] como era,—estoy extenuadísimo, se no creo...

Diríamos que nos pusimos hablando [illegible] las palabras que convenían á [illegible] pensamiento.

Cavor no me contestó.

—¡Vaya, hombre!—dije [illegible] bóbil. ¡Qué diablos, hace [illegible]